



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

XVI SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL

## MEDIO ORIENTE Y NORTE DE AFRICA

### Cambios y continuidades de una región en crisis

OCTUBRE DE 2007

#### MARRUECOS: LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL 7 DE SEPTIEMBRE Y LA RESISTENCIA AL CAMBIO

*Said Kirhlani\**

En Marruecos, la marea islamista anunciada no ha tenido lugar y el orden político preelectoral sigue resistiendo al cambio. El *Majzén* ha podido conservar el panorama partidista atomizado mediante un sistema electoral de lista a la proporcional a una vuelta, que impide la emergencia de una mayoría, sea absoluta o relativa<sup>1</sup>, y una ingeniería electoral sofisticada basada en un recorte electoral finamente diseñado<sup>2</sup>.

La tasa de 63% de abstención, ha sido el dato más relevante de las elecciones del 7 de septiembre de 2007. Los esfuerzos que han desplegado tanto la Administración como los partidos políticos y algunos actores de la sociedad civil para incitar a la población a una participación masiva han sido en vano. El electorado ha desertado los colegios electorales por falta de ambición y de fe en la posibilidad de un verdadero, y tan esperado, cambio político saliente de las urnas. “La mayoría muda” ha querido expresar así el descrédito que siente ante instituciones (Parlamento y Gobierno) cuyo poder carece de importancia dentro de un sistema político que las mantiene debilitadas y, también, expresar la desilusión que siente hacia la actual elite política a la que se le invita a elegir. Una elite que está integrada en su mayoría en un panorama partidista “adulterado”, en el que nada puede frenar la multiplicación del número de partidos políticos, dando la impresión que el pluralismo social que está viviendo la sociedad se ha convertido en una balcanización política: 33 partidos en liza el 7 de septiembre frente a los 28 de los comicios anteriores<sup>3</sup>.

Como era de esperar, los resultados finales no han decidido un claro ganador<sup>4</sup>. El Partido del Istiqlal, el que más escaños ha conseguido (52) sólo ha

podido lograr el 16% de los escaños. La *kutla* (el bloque) democrática, la coalición más coherente, políticamente hablando, del panorama partidista de los últimos 20 años, consiguió 107 escaños (el 32,92%). Mientras La coalición gubernamental saliente, con la *kutla* incluida, obtuvo 214 escaños (el 65%).

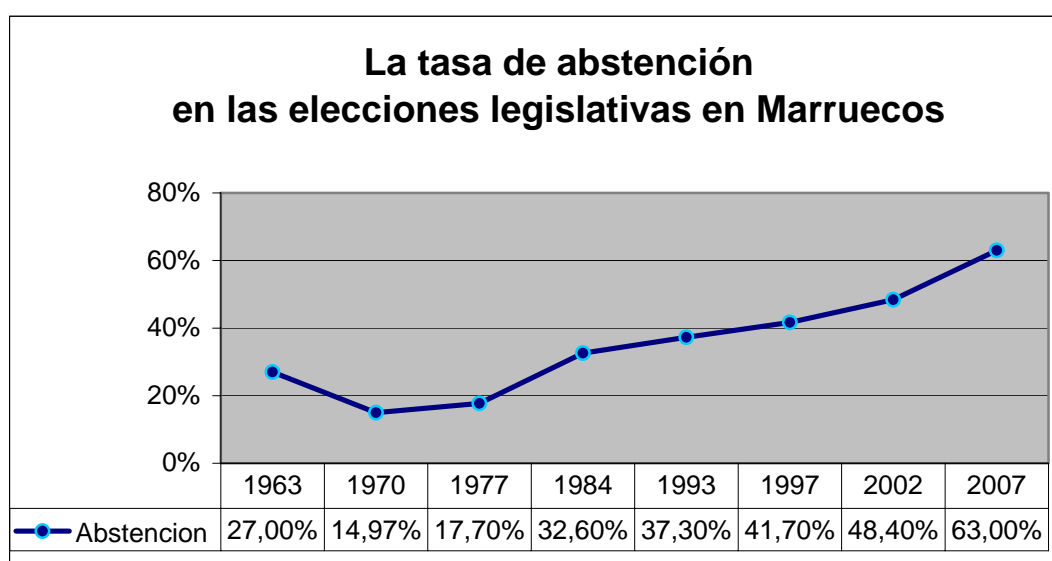
Así que todo indica, salvo gran sorpresa, que el *estatus quo* se mantendrá y que la presente legislatura tendrá la misma suerte que las dos anteriores en lo que a composición del gobierno se refiere. Por otra parte, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), de corte islamista, primero en número de votos, pero segundo en número de escaños, con 46 (14,15%), ocupará con el resto de partidos el puesto de la oposición.

El único cambio que se registra es la elección por parte del jefe de Estado, el rey Mohamed VI, de un Primer Ministro conforme con los resultados de las elecciones, Abbas El Fassi, líder del Partido del Istiqlal. Una de las reivindicaciones que la clase política lleva reclamando con mucha insistencia durante las últimas dos décadas<sup>5</sup>.

En las siguientes líneas intentaremos analizar algunos datos claves que nos han desvelado estas elecciones y que nos han parecido muy relevantes.

### La abstención y el voto nulo, la lección que hay que aprender.

Si hubiera alguna victoria el 7 de septiembre, ésta sería la de la “mayoría muda”, una masa cada vez más amplia de excluidos políticos y marginados sociales, que ha decidido expresar con su abstencionismo su rechazo a seguir participando en una obra en la que nunca llegaría a jugar un papel relevante. La tasa de abstención llegó a alcanzar los 63% frente a 48,60% en 2002 (30% en las ciudades y 43% en los pueblos) y la del voto nulo, 19% frente al 15,50% en 2002.



Es muy digno de mencionar que el ambiente general en estas elecciones tanto durante la campaña electoral como en el día del escrutinio fue, según todos los observadores e incluso según los propios políticos, el más frío de los 47 años de historia electoral marroquí.

Los partidos políticos, a pesar de sus promesas de resolver problemas de primer orden como el desempleo, el analfabetismo, el déficit en infraestructuras, etc., ninguno ha podido presentar un programa completo, en el que define claramente su proyecto de sociedad. Por lo tanto, en ningún momento llegaron a convencer a la población de la importancia de su participación en unas elecciones que, unos días antes, el rey Mohamed VI confirmó su poca utilidad: “Yo me encargo de definir las grandes orientaciones para la nación marroquí. [...] Las elecciones no consisten, en el fondo, en entrar en una competición inútil e inoportuna sobre los retos estratégicos de la nación”<sup>6</sup>.

Esta masa abstencionista, a mi juicio, se puede dividir entre un grupo que vetaba unas elecciones de tan poca utilidad para el proceso de democratización de la vida política, otro grupo constituido por los desilusionados de la izquierda gubernamental que no han sido seducidos ni por el PJD ni por las otras pequeñas formaciones de izquierda y un tercer grupo, mayoritariamente rural, que entendió la desvinculación de las autoridades locales en los preparativos y el desarrollo de las elecciones como un indicio de la poca importancia del proceso.

### **El PJD, el partido a derrotar.**

Todos los sondeos de opinión preelectorales dieron la victoria, y además muy amplia, al PJD y le situaron a la cabeza de la lista de partidos participantes en número de votos y de escaños tras la prueba electoral, dejando así caer de sus cuentas, de forma ingenua, la naturaleza del sistema y el recorte electorales, la intervención de la Administración, la compra de votos y otras “malas costumbres” persistentes desde las primeras experiencias electorales marroquíes.

Sin embargo, el propio partido mostró cierta prudencia y cierta racionalidad, aunque sin perder su optimismo, tomando en consideración todos estos argumentos cuando hablaba de sus posibilidades de sacar un número de escaños que oscila entre los 65 y 70 escaños. Los dirigentes del partido esperaban un aumento en número de escaños conforme al aumento en número de candidaturas ya que presentaron listas locales en la casi totalidad de las circunscripciones (94 de las 95 posibles en 2007 frente a los 57 de los 91 posibles en 2002).

El partido islamista, que ha constituido desde el año 2000 el eje principal de la oposición, no escondía su interés, en el supuesto caso de ganar las legislativas, en liderar un gobierno de derecha conservadora, junto con el partido nacionalista del Istiqlal (PI), el Movimiento Popular (MP) y algún otro partido de derecha, en el caso de no alcanzar la mayoría absoluta. Es decir, un gobierno formado por una coalición de sensibilidad ideológica coherente, de cuatro partidos como mucho, para asegurar un buen funcionamiento del ejecutivo, según declaraban sus dirigentes, dejando así su puesto en la oposición al eje izquierdista liderado por la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), llevando así a la práctica la “famosa” alternancia entre estos dos proyectos sociales casi opuestos del que tanto se hablaba.

Sin embargo, sus cálculos como sus posibilidades se han visto recortados, unos meses antes de la cita electoral. La Administración ha hecho del nuevo recorte de circunscripciones un instrumento para mermar las posibilidades del PJD de conseguir la mayoría. El Ministerio de Interior realizó unos retoques dividiendo o reestructurando algunas circunscripciones en las grandes ciudades (Casablanca, Fez, Tánger, Tetuán, Mequínez y Rabat), precisamente las circunscripciones con fuerte presencia del PJD<sup>7</sup>.

Según los dirigentes del partido, el nuevo recorte electoral además del fraude y la compra de votos ante “la neutralidad pasiva” de las autoridades han sido factores determinantes en los resultados que consiguió el partido. Mustafá Ramid, uno de sus dirigentes más destacados, afirmó el día siguiente del 7 de septiembre “que su partido ha tenido que enfrentarse al dinero sucio y no a los partidos rivales”.

Pero los “inesperados” resultados<sup>8</sup> que ha sacado el partido no se pueden achacar sólo a estos dos factores, el PJD, aún siendo el partido que ha conseguido el mayor número de votos, no ha podido movilizar a las masas el día del voto. Según las palabras de Bennani Chraïbi “ha quedado muy claro que no bastaba con gritar “Alá es grande” para movilizar los votos de la comunidad de los creyentes”<sup>9</sup>.

Por una parte, según algunos analistas<sup>10</sup>, la rápida y mediática normalización del partido ha decepcionado una parte de sus electores. Sus dirigentes han dedicado muchos esfuerzos durante la pasada legislatura, y sobre todo después del 16 de mayo de 2003, en “cuidar” la imagen del partido<sup>11</sup> y mostrarlo ante las elites marroquíes y la opinión pública internacional como un partido moderado y bien integrado en la vida política, debido al miedo de un rechazo internacional de una victoria en las urnas. Esto dio la impresión a algunos de sus simpatizantes que el partido se ha *majzenizado*.

Por otra parte, el mundo rural sigue siendo la asignatura pendiente de este partido y sus dirigentes lo saben bien. En las elecciones de 2002, la presentación de candidaturas del partido se había limitado casi a las circunscripciones urbanas y donde la demostración de su fuerza era posible. En las zonas rurales, el partido sufre mucho de la competencia de los notables rurales, los “defensores del trono”, que siguen recibiendo el apoyo discreto, aunque muchas veces palpable, de las autoridades locales.

## **La USFP, el partido derrotado**

El partido socialista que ha constituido el eje de la coalición gubernamental desde 1998 y el eje del “bloque democrático” (la *kutla dimuqratiya*) desde 1992 se ha convertido en estas elecciones en el gran derrotado. Pasó de 50 a 38 escaños, es decir, del primer al quinto puesto.

El decepcionante balance del trabajo gubernamental le ha expuesto a un especial castigo de las masas. Varios de sus ministros y dirigentes que se presentaron se han quedado sin escaños. Otros, como su secretario general y ministro de Medio Ambiente, o los ministros en Finanzas, Justicia y Juventud decidieron no presentarse, probablemente por miedo a sufrir la misma suerte que les puede costar la cartera ministerial. Un fenómeno nuevo que ha denominado Bernabé López García como “síndrome el pánico escénico de los líderes”<sup>12</sup>.

Los resultados negativos que obtuvo el partido socialista fueron sin duda la consecuencia de su pésimo trabajo gubernamental. Un gobierno que el electorado no consideró merecedor de su confianza y decidió darle su espalda. Pero también estos resultados fueron fruto de la política interna del partido. El actual buró político no ha dejado de demostrar, desde el inicio de su participación en el gobierno en 1998, su cara más autoritaria. Basta con mencionar su ruptura con sus juventudes<sup>13</sup> y el malestar generalizado que sufre la sección femenina del partido, sin hablar de las múltiples dimisiones de sus dirigentes. Consecuencia de todo ello, en los diez últimos años el partido sufrió 5 escisiones.

En las presentes legislativas, la directiva del partido socialista confirmó una vez más su divorcio con la democracia imponiendo en ciertas circunscripciones listas de candidatos, basadas en relaciones personales y familiares, crean un gran malestar entre los militantes y dirigentes de las secciones locales, como fueron los casos de Tánger-Arcila y Tetuán.

### **La notabilidad<sup>14</sup>, un fenómeno en auge.**

Las elecciones del 7 de septiembre han destacado por la generalización de este fenómeno tan arraigado en la cultura electoral de algunos partidos como el MP, la Reagrupación Nacional de Independientes (RNI) y otros.

Con el fin de ampliar sus posibilidades de ganar escaños, casi todos los partidos, con el PJD incluido, han recurrido a presentar en sus listas a candidatos sin afiliación política “los notables electorales”. Estas candidaturas han sido motivo de malestar entre parte de la militancia de algunos partidos con mayor presencia y representatividad en la sociedad.

Los candidatos, ante la ausencia de proyectos de sociedad y de programas políticos, económicos y sociales concretos y sólidos elaborados desde una óptica nacional por sus partidos recurren a promesas y programas para satisfacer carencias y necesidades de tipo local como si de elecciones municipales se tratara. Del mismo modo, la población tiende a evaluar el trabajo del diputado según sus logros en la propia circunscripción en la que se ha presentado. Con esta dinámica el voto favorece casi siempre al tipo de candidato “notable” y no al “militante”. Prueba de ello, la única lista que llegó a ganar la totalidad de los posibles escaños fue la lista independiente de un “super notable”, Fouad Aali Al-Himma, ex jefe de gabinete del entonces Príncipe heredero, el rey Mohamed VI, y delegado del Ministerio de Interior hasta un mes antes de las elecciones<sup>15</sup>.

### **Conclusiones**

Las elecciones del 7 de septiembre han sido, una vez más, las elecciones de la continuidad y han desvelado el abismo que separa la clase política del resto de la población.

Los ciudadanos ya han dejado claro que no perciben a instituciones como el Parlamento o el gobierno como lugares de toma de decisión, porque saben que el poder está en otro lado, en manos del rey y en las comisiones y fundaciones reales.

Los electores han dejado de acudir a las urnas porque la escena electoral parece cada vez más a un mercadillo de votos, mientras lo político se refugia en otro sitio.

De hecho, cuando se trata de grandes retos ante los cuales el ciudadano se siente invitado a identificar un “nosotros” frente a un “ellos” (movilizaciones contra el terrorismo, el turismo sexual, etc.), cuando se trata de reivindicaciones sociales y de manifestaciones a favor de Palestina o de Irak o, incluso, cuando se trata de mostrar un cierto interés por eventos políticos internacionales como pueden ser las presidenciales en Francia, la implicación es intensa y el grado de movilización es elevado. Este mensaje es el que la clase política marroquí todavía no ha llegado a captar. Los partidos políticos siguen sin poder conectar con el pulso de las masas.

En una encuesta publicada una semana antes de las elecciones en la revista *L'économiste*<sup>16</sup>, el 65% de los marroquíes reclamaba una figura joven al frente del gobierno. No es más que una invitación por parte de la población a los partidos políticos en iniciar un urgente proceso de rejuvenecimiento de sus cúpulas y dejar paso a nuevos talentos en un proceso de reestructuración interna, para llegar a ser el reflejo de una sociedad joven y ambiciosa.

La escena política marroquí necesita, hoy más que nunca, cambios radicales para poder recuperar a su clase política y sus partidos “ciudadanos” para que éstos puedan jugar su papel natural de formar y dirigir a las masas. Esto sin duda requiere una voluntad política y decisiones valientes que incumben a todos los actores políticos: institución monárquica, partidos políticos y ciudadanos.

Instituciones como el Parlamento o el Gobierno deben jugar un papel más relevante. Hecho que no puede pasar sino mediante una reforma electoral que a estas fechas no parece figurar, en las agendas de los partidos políticos, como reivindicación más prioritaria.

---

\* Profesor de Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid.

<sup>1</sup> El actual sistema electoral marroquí es objeto de muchas críticas, las últimas llegaron días antes del escrutinio desde Transparency Marruecos, según Al-Massae de 17 de septiembre de 2007.

<sup>2</sup> Bennani-Chraïbi, Mounia; “Elections au Maroc: L'héritage d'Hassan II”; *Le Monde*; 15/09/2007

<sup>3</sup> Es de destacar que de los 33 partidos participantes, 26 no han obtenido el 5% de los votos. Además 9 de estos 26 no han obtenido ningún escaño.

<sup>4</sup> Para consultar los resultados finales y los análisis pre y postelectorales de estas elecciones véase el “Especial elecciones legislativas: Marruecos 2007” que ha realizado el equipo del Observatorio Electoral TEIM/UAM en:

([http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Marruecos/especial\\_elecciones\\_legislativas\\_Marruecos\\_2007.htm](http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Marruecos/especial_elecciones_legislativas_Marruecos_2007.htm))

<sup>5</sup> Según la Constitución marroquí, el rey es quien elige al Primer Ministro y éste no tiene que ser obligatoriamente candidato del partido ganador ni de ningún partido. En la anterior legislatura (2002-2007), el rey nombró a un tecnócrata sin afiliación política, Driss Jettou, como Primer Ministro.

<sup>6</sup> Mohamed VI en su discurso de trono del 30 de julio de 2007.

<sup>7</sup> Para consultar con detalles los retoques del nuevo recorte electoral y su influencia sobre los resultados del PJD véase: [http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Marruecos/especial\\_elecciones\\_legislativas\\_Marruecos\\_2007.htm](http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Marruecos/especial_elecciones_legislativas_Marruecos_2007.htm)

<sup>8</sup> El PJD obtuvo 4 escaños más que en 2002, pero aún así no cumplió con las expectativas que fue alimentando durante toda la anterior legislaturas

<sup>9</sup> Bennani-Chraïbi, Op. cit.

<sup>10</sup> Mohamed Tozy y Mohamed El Ayyadi en la conferencia “Análisis de las elecciones en Marruecos”, organizada el 14 de septiembre de 2007 por Casa Árabe y disponible en: <http://www.casaarabe-ieam.es/index.php?modulo=noticias&idioma=es&id=84>

---

<sup>11</sup> El partido ha ido debilitando su ala más conservadora, apartó, bajo presión de la Administración a Ramid de la presidencia del grupo parlamentario y a Raysuni de la presidencia del Movimiento de Unidad y Renovación MUR, la asociación religiosa ligada al partido.

<sup>12</sup> López García, Bernabé; "La danza de los candidatos y el pánico escénico de los líderes" Análisis preelectoral;  
[http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Marruecos/especial\\_elecciones\\_legislativas\\_Marruecos\\_2007.htm](http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/observatorio/Marruecos/especial_elecciones_legislativas_Marruecos_2007.htm).

<sup>13</sup> Es muy significativa la decisión de las juventudes de la USFP de abstenerse y no dar apoyo a su partido.

<sup>14</sup> Entendemos con notable "electoral" aquella persona sin afiliación política, pero con muchas posibilidades de ganar un escaño en alguna circunscripción concreta debido a su carisma, su cargo, su pertenencia familiar o tribal, y que está dispuesta a presentarse a las elecciones bajo cualquier sigla. La mayoría de estos notables son presidentes de comunas, cuadros de ciertos pueblos, barrios populares o suburbios, o líderes locales emergidos por la ocasión en el mundo asociativo.

<sup>15</sup> La lista de Aali Al-Himma (3 candidatos) obtuvo el número más alto de votos a nivel nacional con 41.265 en una circunscripción en la que estaban inscritos 150.543 votantes.

<sup>16</sup> *L'Economiste*, 30-08-2006.